



## ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL, SUS VENTAJAS EN LA FORMACIÓN DOCENTE

Schvindt Durand, Carlos

UNMdP

[carlosschvindt@hotmail.com](mailto:carlosschvindt@hotmail.com)

### Resumen

Frente a los problemas de exceso de información que presentan los usuarios de las Bibliotecas Escolares y ante la necesidad de herramientas que les permitan comprender la complejidad de los procesos informativos, la Alfabetización Informacional busca lograr que los mismos adquieran las habilidades suficientes para aprender de forma constante a lo largo de su vida. Según la Real Academia Española un usuario es quién usa ordinariamente una cosa. Desde el punto de vista de la Sociedad de la Información un usuario de la información puede ser considerado aquel que la utiliza o la genera, de esta manera se lo considerará más o menos capacitado según las habilidades o destrezas que posea el sujeto para realizar un manejo crítico de la información. Por otra parte, la evolución en las herramientas didácticas, generaciones más familiarizadas con las nuevas tecnologías y nuevos conceptos como la Alfabetización Multimedial se presentan como nuevos desafíos a la hora de transmitir y construir nuevos conocimientos. Dicha situación lleva a detenerse y pensar en la necesidad de proveer a los docentes en formación de valiosas estrategias que permitan saber cuándo y por qué necesitan esa información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética.

**Palabras Clave:** Alfabetización informacional; Formación de usuarios; Usuarios de la formación; Formación docente.



Jornadas Nacionales sobre Pedagogía de la Formación del Profesorado: Investigar las prácticas para mejorar la formación: metodologías y problemas”



## Un mundo de información

A menudo nos encontramos ante un mundo atestado de información, donde a cada paso podemos acceder a un sinfín de datos, los cuales hasta hace muy poco tiempo eran impensables. Gracias a las nuevas tecnologías, hoy podemos leer publicaciones en línea, ingresar a bancos de imágenes y llegar a recursos que hasta hace poco eran inaccesibles e inimaginables. Pero, ¿toda esa información nos puede ser útil? ¿Cómo distinguir cuál será para nosotros la más adecuada?

En muchas ocasiones después de haber encontrado un determinado material de trabajo y haberlo utilizado en alguna actividad descubrimos otro que era el que realmente estábamos buscando. Este inconveniente no sólo es vivido por los docentes, sino también por los alumnos, que por su parte suelen sufrir la situación opuesta. Estos últimos tienden a limitar sus búsquedas a pocas fuentes de información, las que en su mayoría no les permiten adquirir conceptos ya sea porque sus datos son limitados o porque no permiten realizar un análisis crítico. Entonces, ¿qué estrategias deberíamos usar para encontrar la información apropiada?

Como en cualquier circunstancia de la vida para aprender a utilizar algo correctamente es necesario adquirir una serie de habilidades, y el caso de la búsqueda de información no es la excepción. Según la Real Academia Española “un usuario es quién usa ordinariamente una cosa”. Desde el punto de vista de la Sociedad de la información un usuario de la información puede ser considerado aquel que la utiliza o la genera, de esta manera se lo considerará más o menos capacitado según las habilidades o destrezas que posea el sujeto para realizar un manejo crítico de la información.

Monfasani y Curzel (2008) analizan algunas de las dificultades a la hora de la búsqueda de información. Temas sin delimitar, no partir desde sus conocimientos previos, no buscar en función del tipo de trabajo que se desee producir (tesis, tesinas, etc.), desconocer los instrumentos de búsquedas como catálogos y otros, acumular documentos sin un método de selección, no distinguir los niveles informativos de las diferentes fuentes y tantas otras que llevarán al usuario (docente, alumno, etc.), a tomar decisiones desacertadas a la hora de elegir que material le será el más conveniente para su trabajo. Es por ello que se hace necesario brindar a los mismos herramientas que les





permitan desarrollar dichas habilidades para lograr un efectivo y óptimo uso de la información. Es en este contexto en el que nace el concepto de la Alfabetización Informacional, una herramienta que les permite desarrollar una serie de habilidades, las cuales les serán útiles a lo largo de su vida y les permitirá a aprender a aprender.

Si bien se puede considerar a la Alfabetización Informacional (AI) una progresión de la formación de usuarios en el ámbito bibliotecario, ella hace hincapié en el aprendizaje de habilidades que se utilizarán para toda la vida, ya sea en el aprendizaje formal e informal; en palabras del CILIP (Chartered Institute of Library and Information Professionals), “Alfabetización informacional es saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética”(Abell y otros, 2004). Como mencionábamos anteriormente ello puede aplicarse al aprendizaje en una institución o fuera de ella, en un entorno preparado para el aprendizaje o en uno completamente integrado con las Tecnologías de la Información y de la Comunicación. (Tics).

### **Un poco de historia...**

Siendo la AI un concepto relativamente nuevo, sus orígenes se remontan a la década del ‘70 donde comienza a conocerse por sus siglas en inglés como Information Literacy, recién en 1998 se hará popular su traducción al español como *alfabetización informacional*.

En nuestro país las primeras experiencias en la formación de usuarios se realizan en la misma década. En el Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad de Buenos Aires se comienza a investigar sobre las habilidades de estudiantes universitarios en el manejo de fuentes de información. Comienza así a plantearse la importancia de una alfabetización en el manejo de la información.

Ya en los años ‘90, con el advenimiento de las nuevas tecnologías y la automatización de las bibliotecas, la formación de usuarios vuelve a ser el tema central en estas unidades de información, ya que deben preparar a sus usuarios, desde alumnos hasta profesionales, en los manejos de los nuevos catálogos y materiales en nuevos soportes tecnológicos. Esta formación de usuarios continuará su evolución hasta que en





2005 con la Declaración de Alejandría, la AI es definida como “faro” de la Sociedad de la Información.

“La alfabetización informacional se encuentra en el corazón mismo del aprendizaje a lo largo de la vida. Capacita a la gente de toda clase y condición para buscar, evaluar, utilizar y crear información eficazmente para conseguir sus metas personales, sociales, ocupacionales y educativas. Constituye un derecho humano básico en el mundo digital y promueve la inclusión social de todas las naciones. El aprendizaje a lo largo de la vida permite que los individuos, las comunidades y las naciones alcancen sus objetivos y aprovechen las oportunidades que surgen en un entorno global en desarrollo para beneficios compartidos. Ayuda a las personas y a sus instituciones a afrontar los retos tecnológicos, económicos y sociales, a remediar las desventajas y a mejorar el bienestar de todos. La Alfabetización Informacional incluye entre otras:

- las competencias para reconocer las necesidades de información y para localizar, evaluar, aplicar y crear información en contextos sociales y culturales;
- se extiende más allá de las meras tecnologías actuales para cubrir el aprendizaje, el pensamiento crítico y las competencias de interpretación por encima de las fronteras profesionales, potenciando a los individuos y comunidades.”(Declaración de Alejandría, s/f)

Siendo la formación docente un pilar fundamental en la formación de formadores de futuros ciudadanos y profesionales, cabe señalar que frente a estos desafíos no es posible permanecer ajeno y se debe estar consciente de las posibilidades y potencialidades que presenta la Alfabetización Informacional.

Suele ser común en las bibliotecas escolares, al inicio del ciclo lectivo y con los usuarios novatos, desempeñar una actividad pedagógica a la hora de orientarlos a cómo se deben desenvolver en la misma. Ello lleva a que tanto bibliotecarios como docentes compartan estrategias de enseñanza en el desarrollo de las habilidades que éstos deben adquirir para actuar de una forma autónoma y crítica.

### **Adquiriendo habilidades**

En este sentido, uno de los modelos utilizados frecuentemente para tal fin es el llamado Big 6. Por su característica sistemática, dicho modelo aporta la solución de problemas de información por medio de la adquisición de competencias en el manejo de la misma apoyándose en el pensamiento crítico. El rol que cumple el formador y/o el





bibliotecario es el de nexo, ya que identifica las fuentes y los recursos adecuados para guiar a los usuarios/alumnos en la búsqueda de la información que necesitan.

Big 6 es de gran utilidad cuando un estudiante o cualquier usuario busca información específica tanto para una actividad académica o por una necesidad particular. Con seis áreas de habilidades bien definidas es posible lograr una correcta y eficiente obtención de la información que se desea. Los pasos de dicho modelo son los siguientes (Monfasani y Curzel, 2008)

Áreas de habilidades	Propósitos	Actividades para la práctica
<b>Definición de la tarea a realizar</b>	Definir el objeto de estudio e identificar la información necesaria para completar el planteamiento del problema.	<b>Enfocar: ¿Cuál es el problema?</b>
<b>Estrategias de búsqueda</b>	Buscar en todas las fuentes de información posibles y elegir las más apropiadas para la temática a resolver.	<b>Buscar: ¿Cómo debo buscar?</b>
<b>Localización y acceso</b>	Localizar la fuente en bases de datos, catálogos colectivos, revistas especializadas, etc. Encontrar la información dentro de la fuente.	<b>Clasificar: ¿Qué encontré?</b>
<b>Uso de la información</b>	Profundizar en la fuente (leer, escuchar, visualizar, etc.). Extraer la información relevante.	<b>Seleccionar: ¿Qué es lo importante?</b>
<b>Síntesis</b>	Organizar y presentar la información que proviene de múltiples y diversas fuentes.	<b>Sintetizar: ¿Cómo encaja la información? Producto: ¿A quién va dirigido?</b>
<b>Evaluación</b>	Juzgar el proceso (eficiencia) Juzgar el producto (efectividad).	<b>Evaluar: ¿Y ahora qué? Reflexionar: ¿Qué aprendí?</b>

Como hemos observado estas habilidades son de gran utilidad al momento de llevar a cabo una búsqueda de información, ya sea en una biblioteca o fuera de ella, y es bien conocido por todos que otro de los mayores desafíos a la hora de buscar información es Internet.





Contemplando que durante cada minuto los usuarios de YouTube suben 48 horas nuevas de videos, los usuarios de Instagram comparten 3600 fotos nuevas, las marcas y organizaciones en Facebook reciben 34.722 "me gusta" y más de 100.000 tweets son enviados (Data Never Sleeps, s/f), buscar la información exacta para nuestro proyecto o necesidad de información comienza a tornarse difícil. Quien no maneje las habilidades antes dichas quedará irremediamente a la deriva en el mar de la información.

Para quienes nos encontramos en la edad de los que vimos nacer la red de redes nos sentimos que llegamos a alcanzar el anteúltimo vagón tecnológico donde, si no nos distraemos, podemos llevarle el paso a las nuevas propuestas que la web e Internet nos propone; para nuestros padres, una tecnología que no terminan de entender pero que poco a poco comienzan a sacarle provecho y para los más jóvenes algo que siempre estuvo allí y que les es tan natural como cualquier otra actividad. Es en este panorama donde se presenta el nuevo desafío de educar y vivir en la Sociedad de la Información.

Pero, ¿por qué si para los más jóvenes Internet les resulta tan natural sus producciones no suelen cumplir las expectativas de los docentes? Quizás la respuesta a esta pregunta esté explicada en el cuadro anterior. Es muy cotidiano ver a alumnos (y no alumnos) hacerse de la primera información que aparece en la lista del buscador sin contemplar ni revisar si el lugar donde está alojada es confiable o soporta el mínimo análisis crítico de ésta. Muchas veces el tiempo escaso es cómplice para que pasemos por alto una o varias de las habilidades que nos propone Big 6 y nos demos cuenta del error cuando ya es tarde. Por otra parte muchas veces nos lanzamos a escribir en su cuadro de búsqueda una frase sin detenernos en la primer pregunta del modelo, “¿Cuál es el problema?”.

Conforme avanza la producción de información y exige nuevos conocimientos también evolucionan las alfabetizaciones. Un nuevo concepto ya comienza a avizorarse y es la llamada Alfabetización Multimedial o también Alfabetización Mediática e Informacional o AMI (Wilson, 2011). Los medios ya juegan un papel importante en la educación y una alfabetización en la habilidad de evaluarlos ya es necesaria, mientras que en la AI se acentúa la importancia del acceso, evaluación y uso ético de la





información, la AMI exige la habilidad de entender cómo funcionan los medios, evaluar su desempeño y el compromiso con ellos para la auto-expresión.

### **Conclusión**

Como en toda sociedad para vivir en ella se nos exige aprender y utilizar diferentes habilidades, muchas de las cuales heredamos de nuestros profesores, padres y/o familiares. En esta nueva Sociedad de la Información se nos pide aprender a saber buscarla, evaluarla, utilizarla, y transmitirla de una manera ética.

En un mundo donde las mayorías de las cosas ya pasan por Internet no nos podemos dar el lujo de menospreciar tal importante herramienta para lograr un conocimiento más íntegro. Quienes han tenido que impartir conocimientos y son formadores de nuevas generaciones saben la importancia de la alfabetización, una nueva alfabetización que comienza con el nuevo milenio.

### **Bibliografía:**

- Abell, A. y otros. (2004). Alfabetización en información: la definición de CILIP (UK). *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (77), 79 - 84. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1302261.pdf> (Consultado 10/09/14).
- Bawden, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Anales de documentación*, (5), 361 - 408. Disponible en: <http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/2261/2251> (Consultado 01/09/14).
- Ceretta, M. G. y Canzani, J. (2009). Revisión y actualización de conceptos sobre alfabetización informacional. Disponible en: [http://files.sld.cu/centromed/files/2012/02/alfin\\_para\\_sic.pdf](http://files.sld.cu/centromed/files/2012/02/alfin_para_sic.pdf) (Consultado 01/09/14).
- Data Never Sleeps. Disponible en: <http://www.domo.com/learn/infographic-data-never-sleeps> (Consultado 01/09/14).







Declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida. Disponible en: <http://archive.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc-es.html> (Consultado 10/09/14).

Gómez Hernández, J. A. (2007) Alfabetización informacional ol: cuestiones básicas. *Anuario ThinkEPI*, 43 - 50. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2555691.pdf> (Consultado 09/09/14).

Margaix Arnal, D. (2007). Conceptos de web 2.0 y biblioteca 2.0: origen, definiciones y retos para las bibliotecas actuales. *El profesional de la información*, 16(2), 95 - 106. Disponible en: [http://eprints.rclis.org/9521/1/kx5j65q110j51203.pdf?origin=publication\\_detail](http://eprints.rclis.org/9521/1/kx5j65q110j51203.pdf?origin=publication_detail) (Consultado 01/09/14).

Monfasani, R. E., Curzel M. F. (2008) *Usuarios de la Información: formación y desafíos*. Buenos Aires: Alfagrama.

Naranjo Vélez, E., Rendón Giraldo, N. E., Giraldo Arredondo, C. M. (2006). *Evolución y tendencias de la formación de usuarios*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Prensky, M..(s/f.) *Nativos e Inmigrantes Digitales*. Pennsylvania: SEK. Disponible en: [http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf) (Consultado 28/08/14)

Rodríguez, L. M. y otros (2006). BIG 6™: Un modelo para la búsqueda y organización de la información. Estudio de un caso. Las competencias docentes en las carreras de medicina. *Acimed*. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/8007/1/aci04306.pdf> (Consultado 28/08/14).

Wilson, C. y otros (2011). *Alfabetización Mediática e Informacional Curriculum para profesores*. Paris: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002160/216099s.pdf> (Consultado 28/08/14).

